

DESTERRITORIALIZACIÓN EDUCATIVA Y RESISTENCIA INSULAR EN QUINCHAO, CHILOÉ

PAOLA MOLINA ROA
Antropología

MARCO SOTO CUBATE
Antropología

ÁNGEL CÁCERES BARRIENTOS
Pedagogía en Historia y Geografía

Resumen

La expansión de la educación superior en Chile ha generado nuevas oportunidades para jóvenes rurales, pero también ha acentuado procesos de desterritorialización, particularmente en contextos insulares como el archipiélago de Quinchao, Chiloé. Este artículo examina cómo la centralización universitaria, sumada a la crisis ambiental provocada por el modelo extractivista, afecta las trayectorias educativas y los vínculos identitarios de los jóvenes. A partir de una metodología cualitativa e interdisciplinaria, que incluyó revisión bibliográfica, análisis de prensa local y un taller participativo con estudiantes del Liceo Bicentenario Insular de Achao, se analiza la tensión entre desplazamiento forzado y estrategias de reterritorialización. Los resultados revelan exclusión estructural, vulnerabilidad académica y fragmentación territorial, pero también prácticas de resistencia cultural y resignificación simbólica del territorio. El estudio destaca la urgencia de políticas educativas contextualizadas y sustentables que reconozcan la diversidad territorial, cultural y ecológica del sur austral chileno.

Palabras clave: Educación superior, juventud rural, Quinchao, crisis

1. Introducción

La educación superior en Chile ha experimentado una notable masificación durante las últimas décadas, expandiendo ostensiblemente la cantidad de estudiantes matriculados. Sin embargo, diversos académicos señalan que este proceso, lejos de garantizar igualdad de oportunidades, reproduce patrones estructurales de desigualdad, particularmente por la centralización del sistema universitario en grandes ciudades, lo cual tiene implicancias directas en la experiencia de los jóvenes rurales que deben desplazarse desde sus territorios de origen para continuar sus estudios (Arum et al, 2007; Cornejo Espejo, 2013).

Esta centralización se traduce en procesos de desterritorialización, entendida como la ruptura o desplazamiento de los sujetos respecto a sus territorios originales, en tanto obra la imposición de modelos educativos, económicos y culturales ajenos a sus contextos socioespaciales (Guattari y Rolnik, 1996; Herner, 2009). En este sentido, la “masificación” universitaria funciona como un mecanismo de inclusión estratificada, en la medida en que amplía el acceso, pero mantiene barreras significativas asociadas al capital cultural, social y económico que poseen los estudiantes (Ezcurra, 2015). Los jóvenes rurales enfrentan una doble exclusión: el abandono de sus comunidades debido a la migración educativa y la insuficiencia de apoyos para adaptarse a estilos de vida y códigos urbanos que muchas veces desconocen.

Según Cornejo Espejo (2013), esta situación se agrava porque los estudiantes provenientes de zonas rurales e insulares llegan a la educación superior con un capital cultural y social generalmente inferior al de sus pares urbanos, hecho que se refleja en elevados índices de precariedad académica, mayor deserción y crisis identitaria. La migración educativa

produce desarraigo, que implica no sólo una pérdida física del lugar sino también una fractura en el sentido de pertenencia y las redes de apoyo fundamentales para la permanencia y el éxito académico.

De forma paralela, la realidad ambiental y socioeconómica del archipiélago de Quinchao y la isla grande de Chiloé está atravesada por la triple crisis planetaria. La región ha visto impactos sustantivos derivados del cambio climático, evidenciado en patrones climáticos alterados y eventos extremos más frecuentes; la pérdida de biodiversidad, producto de la sobreexplotación y la contaminación; y la contaminación derivada de la expansión industrial salmonera, una de las actividades económicas predominantes (Sapiains et al., 2019). Estos fenómenos no sólo afectan la base material y ecológica sobre la cual se sustentan las comunidades, sino que también tienen profundas repercusiones simbólicas y culturales, al amenazar modos de vida, saberes ancestrales y vínculos identitarios con el territorio y el mar (Barton, Luirán & Astudillo, 2013).

Este escenario contribuye a una mayor vulnerabilidad social y cultural, que se inscribe en un contexto de desigualdades estructurales y de gobernanza local fragmentada (Vargas, Alfaro & Ribera, 2008; Sapiains et al., 2019). De esta manera, la educación superior y las dinámicas de movilidad territorial deben analizarse en articulación con estas condiciones ambientales y socioeconómicas, abordando la ruralidad desde una perspectiva ampliada que incorpore la complejidad de los vínculos entre espacio, cultura y poder.

Para ello, integramos los conceptos de desterritorialización y reterritorialización propuestos por Guattari y Rolnik (1996), quienes plantean que los territorios no son espacios físicos rígidos sino construcciones dinámicas que pueden ser desarticuladas —desterritorializadas— por

procesos de transformación socioeconómica, para luego ser resignificadas o reconstruidas —reterritorializadas— a partir de prácticas y discursos locales. En Quinchao, estos procesos son evidentes en las tensiones entre la preservación de prácticas y saberes indígenas y campesinos, y la penetración de modelos económicos globalizados como la salmonicultura y la educación superior centralizada.

Desde la geografía humana, el territorio se comprende como un entramado de relaciones sociales, culturales, económicas y ambientales que generan sentido y características propias (Cornejo Espejo, 2013; Herner, 2009). Esto implica que los procesos de migración educativa no sólo afectan a los sujetos como individuos, sino que inciden directamente en la configuración y continuidad de las comunidades, sus redes de interdependencia y sus capacidades adaptativas frente a los cambios.

La antropología aporta a esta visión un énfasis en la dimensión simbólica y cultural de los procesos educativos y territoriales, destacando el papel de los saberes ancestrales y la lucha por la sustentabilidad biocultural en contextos de crisis (Noticias Chiloé, 2025; G5Noticias, 2025). En este sentido, los diagnósticos sobre la educación superior y desterritorialización deben incorporar la voz de los actores afectados y las prácticas de resistencia que despliegan para preservar sus sentidos de pertenencia y proyectar sus futuros.

2. Área de estudio

El archipiélago de Chiloé, ubicado al sur de Chile, se configura como un espacio insular con una profunda identidad sociocultural y ecológica. La isla de Quinchao, parte de este conjunto, ha sido históricamente un lugar de encuentros, intercambios y tensiones, donde las comunidades locales, particularmente las mapuche-williche, han sostenido una relación viva con el mar y la tierra.

Según Campos (2019), "la isla de Quinchao formó parte del complejo sistema de reducción indígena articulado por la misión jesuítica, donde se organizaron las comunidades bajo patrones de trabajo, evangelización y control territorial" (p. 134). Esta historia colonial no solo marcó su paisaje cultural, sino que también resignificó los vínculos comunitarios que persisten hasta hoy en formas de organización tradicional como los cónciles, las mingas y los campos comunales.

Hoy, en un contexto de defensa territorial y reconocimiento de los derechos indígenas, las comunidades de Quinchao han reactivado prácticas ancestrales de manejo costero. Tal como muestra Olmedo (2024), existe un "proceso de reterritorialización que se expresa en las demandas por Espacios Costeros Marinos para Pueblos Originarios (ECMPO), donde se actualiza una forma de habitar el litoral desde la cosmovisión williche" (p. 7).

Eventos recientes, como el seminario sobre ecología marina con enfoque biocultural desarrollado en Quinchao, demuestran la vigencia de esta relación con el mar. En este seminario se destacó que "las ciencias del mar no pueden estar desligadas del conocimiento ancestral que ha sostenido la vida en estas islas por generaciones" (Noticias Chiloé, 2025). Por su parte, el encuentro entre comunidades de Quinchao y Hualaihué remarcó que "el mar no es solo un recurso, es un ser vivo con el que se convive, al que se respeta y se cuida" (G5Noticias, 2025).

En este escenario, Quinchao se presenta como un territorio que sintetiza historia, espiritualidad y lucha contemporánea. El trabajo interdisciplinario en este contexto requiere comprender no sólo la dimensión ecológica, sino también las memorias y saberes territoriales que las comunidades movilizan activamente en defensa de su mar y su vida. Según Cornejo Espejo (2013), esta situación se agrava porque los estudiantes provenientes de zonas rurales e insulares llegan a la educación superior

con un capital cultural y social generalmente inferior al de sus pares urbanos, hecho que se refleja en elevados índices de precariedad académica, mayor deserción y crisis identitaria. La migración educativa produce desarraigo, que implica no sólo una pérdida física del lugar sino también una fractura en el sentido de pertenencia y las redes de apoyo fundamentales para la permanencia y el éxito académico.

De forma paralela, la realidad ambiental y socioeconómica del archipiélago de Quinchao y la isla grande de Chiloé está atravesada por la triple crisis planetaria. La región ha visto impactos sustantivos derivados del cambio climático, evidenciados en patrones climáticos alterados y eventos extremos más frecuentes; la pérdida de biodiversidad, producto de la sobreexplotación y la contaminación; y la contaminación derivada de la expansión industrial salmonera, una de las actividades económicas predominantes (Sapiains et al., 2019). Estos fenómenos no sólo afectan la base material y ecológica sobre la cual se sustentan las comunidades, sino que también tienen profundas repercusiones simbólicas y culturales, al amenazar modos de vida, saberes ancestrales y vínculos identitarios con el territorio y el mar (Barton, Luirán & Astudillo, 2013).

Este escenario contribuye a una mayor vulnerabilidad social y cultural, que se inscribe en un contexto de desigualdades estructurales y de gobernanza local fragmentada (Vargas, Alfaro & Ribera, 2008; Sapiains et al., 2019). De esta manera, la educación superior y las dinámicas de movilidad territorial deben analizarse en articulación con estas condiciones ambientales y socioeconómicas, abordando la ruralidad desde una perspectiva amplia que incorpore la complejidad de los vínculos entre espacio, cultura y poder.

Para ello, integramos los conceptos de

desterritorialización y reterritorialización propuestos por Guattari y Rolnik (1996), quienes plantean que los territorios no son espacios físicos rígidos sino construcciones dinámicas que pueden ser desarticuladas — desterritorializadas — por procesos de transformación socioeconómica, para luego ser resignificadas o reconstruidas — reterritorializadas — a partir de prácticas y discursos locales (citado en Herner, 2009). En Quinchao, estos procesos son evidentes en las tensiones entre la preservación de prácticas y saberes indígenas y campesinos y la penetración de modelos económicos globalizados como la salmonicultura y la educación superior centralizada.

3. Metodología

La presente investigación se enmarca en una perspectiva cualitativa de corte interpretativo-crítico, orientada a comprender los sentidos que los sujetos atribuyen al fenómeno de la desterritorialización en el contexto de la triple crisis planetaria, con especial énfasis en el rol de la educación en territorios insulares del sur chileno. Se empleó como eje central el análisis crítico de fuentes escritas, incluyendo artículos académicos, informes internacionales y documentos institucionales que abordan la crisis ambiental, las dinámicas urbano-rurales y la relación pedagógica con el territorio.

Asimismo, se realizó una revisión sistemática de prensa regional y noticias locales, a fin de identificar narrativas predominantes sobre el desplazamiento educativo, el temor a la pérdida territorial y las respuestas sociales frente a la crisis ecológica. Esta exploración permitió contrastar discursos mediáticos con las experiencias vividas en comunidades rurales del archipiélago de Quinchao.

Como parte fundamental del enfoque situado, se desarrolló un *taller participativo*

con estudiantes del Liceo Insular de Achao, en el que se propició un espacio de conversación abierta sobre sus trayectorias educativas, percepciones territoriales y preocupaciones respecto al futuro. A través de preguntas orientadoras y dinámicas grupales, se recogieron reflexiones que permiten enriquecer el análisis desde la voz directa de jóvenes rurales insulares, quienes enfrentan los dilemas de la migración educativa y la transformación ecológica de su entorno.

El conjunto de estas estrategias busca generar una comprensión profunda y contextualizada del fenómeno investigado, reconociendo la importancia de las voces locales en la construcción de propuestas educativas pertinentes y culturalmente situadas.

4. Resultados

Desigualdad en el acceso y trayectorias educativas en la centralización universitaria

La necesidad que enfrentan los jóvenes de Quinchao para acceder a la educación superior implica la obligatoriedad de traslado a centros urbanos de la Región de Los Lagos o incluso a zonas metropolitanas como Puerto Montt o Santiago. Esta migración educativa produce un proceso de desarraigo marcado, pues implica la separación del hogar, la familia y redes comunitarias de apoyo social y emocional (Cornejo Espejo, 2013, pp. 136-137).

Además, el capital cultural y social (Bourdieu, 2005) con que llegan estos estudiantes es, en general, menor respecto al esperado para una adecuada adaptación al sistema universitario, afectando su rendimiento académico y su permanencia (citado en Ezcurra, 2015). Las universidades, con una cultura institucional orientada a códigos urbanos y

discursos meritocráticos, reproducen expectativas excluyentes, marginando a jóvenes rurales mediante mecanismos implícitos y explícitos.

El fenómeno de la "inclusión estratificada" se hace patente: aunque haya más estudiantes rurales admitidos, estos tienden a ser canalizados hacia carreras técnicas o instituciones de menor prestigio, con trayectorias que aseguran menos movilidad social y laboral, reflejando una segregación educativa que mantiene el orden social (Arum et al., 2007; Ezcurra, 2015).

Capital cultural, vulnerabilidad y deserción universitaria

Las investigaciones muestran que la baja autoestima, el miedo al fracaso y la sensación de inadecuación son comunes en estudiantes rurales que enfrentan entornos desconocidos y poco acogedores (Cornejo Espejo, 2013; Ezcurra, 2015). Estos factores incrementan la vulnerabilidad académica y social, generando altas tasas de abandono que retroalimentan la desigualdad.

Además, la falta de recursos económicos y de redes de apoyo afecta directamente su seguridad y capacidades para enfrentar las rigideces del sistema universitario. Para muchos de estos jóvenes, la universidad se percibe como un espacio hostil y alienante, lo que contribuye a crisis identitarias y a la pérdida de sentido respecto de su proyecto académico y personal (Bourdieu, 2003, citado en Ezcurra, 2015).

Este fenómeno no es aleatorio sino estructural, vinculado a la distribución desigual de capitales económicos, culturales y sociales que en Chile reflejan profundas inequidades territoriales.

Desterritorialización socioambiental y tensiones culturales

La migración educativa, en conjunción con la transformación socioeconómica derivada de la industria salmonera y el impacto ambiental creciente, conforma un proceso de desterritorialización doble para los jóvenes y sus comunidades. Por un lado, la movilidad universidad-ciudad genera desconexión con los territorios de origen; por otro, la alteración ambiental y productiva erosiona las bases materiales y simbólicas de su modo de vida (Herner, 2009; Sapiains et al., 2019).

Los conflictos de contenido ambiental, tales como las disputas por la contaminación marina originada en la salmonicultura o la sobreexplotación de recursos, se superponen a los procesos educativos, configurando un escenario complejo en el que los jóvenes y sus familias enfrentan vulnerabilidades múltiples (Folchi, 2001; Barton et al., 2013).

Esta desestructuración de los lazos bioculturales contribuye a la fragmentación social y a la reconfiguración dolorosa de las identidades territoriales, que deben negociar constantemente entre tradición y adaptación a nuevos modelos de desarrollo y educación.

Resignificación territorial y narrativas de resistencia

No obstante, el análisis muestra también procesos de resistencia y resignificación. Seminarios con enfoque biocultural y encuentros comunitarios en Quinchao evidencian la vigencia del vínculo con el mar y con el territorio como espacios vivos, fuente de identidad y conocimiento ancestral (Noticias Chiloé, 2025; G5Noticias, 2025).

Estos espacios permiten construir narrativas que reivindican la heterogeneidad cultural, incorporan

saberes tradicionales al discurso educativo y generan propuestas de educación situada, capaces de contrarrestar, al menos parcialmente, los efectos de la desterritorialización y la exclusión.

De este modo, el territorio no sólo es espacio físico sino también una construcción simbólica en constante disputa que articula los reclamos y aspiraciones de las comunidades rurales y urbanorurales, poniendo en tensión la centralización y homogeneización predominante.

5. Discusión

La centralización del sistema universitario chileno es un fenómeno que, aunque apuntado a ampliar el acceso educativo, reproduce inequidades territoriales. La experiencia de los jóvenes de Quinchao que migran a ciudades para acceder a la educación superior refuerza la hipótesis de inclusión estratificada planteada por Arum et al. (2007) y Ezcurra (2015), en la que la ampliación del acceso convive con la canalización hacia trayectorias profesionales de menor estatus y con altas tasas de deserción.

Esta centralización contiene una dimensión espacial y cultural que no debe ser subestimada: obliga a sujetos de contextos rurales e insulares a cruzar fronteras simbólicas y materiales muchas veces implacables para integrarse a sistemas académicos y sociales que no están diseñados para incorporar sus particularidades culturales y sociales, generando un proceso de desterritorialización educativa.

Desterritorialización que, si bien puede entenderse en términos físicos como el desplazamiento espacial, tiene implicancias más profundas: rupturas con redes comunitarias, pérdida de soporte emocional y social, y cuestionamientos del proyecto identitario (Guattari y Rolnik,

1996, citado en Herner, 2009). En este sentido, se observa cómo el proceso institucional universitario se inscribe en dinámicas socioeconómicas generales de Chile que tensan los territorios rurales con el poder central urbano.

La triple crisis ambiental añade otra capa de complejidad. Los efectos del cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad no solamente dañan el entorno natural, sino que también afectan profundamente la vida social y cultural de las comunidades del archipiélago, generando mayor vulnerabilidad y debilitamiento de las capacidades locales de adaptación (Sapiains et al., 2019; Barton et al., 2013).

Estos factores exacerbados por el modelo extractivista y la urbanización desregulada plantean un escenario de fragmentación territorial y cultural, que amplía la distancia entre los sujetos y sus territorios, configurando un círculo vicioso que afecta la sustentabilidad social y ambiental.

No obstante, la evidencia recogida también indica que las comunidades del archipiélago de Quinchao no son actores pasivos. Los procesos de reterritorialización, a través de seminarios y encuentros que promueven el diálogo entre saber científico y conocimiento ancestral, muestran una apuesta por resistir y resignificar el territorio y la experiencia educativa en clave de bioculturalidad y sustentabilidad (Noticias Chiloé, 2025; G5Noticias, 2025).

Esta dimensión vinculada a lo simbólico, cultural y formativo es crucial para comprender y problematizar la educación superior y la ruralidad en espacios insulares afectados por dinámicas globales, subrayando la necesidad de enfoques interdisciplinarios que integren pedagogía, antropología y geografía, para desentrañar las complejidades territoriales, sociales y ambientales.

6. Conclusiones

La centralización de la educación superior en Chile funciona como un mecanismo de desterritorialización para los jóvenes provenientes del archipiélago de Quinchao, marcando la experiencia educativa con desarraigo, inequidad y vulnerabilidad académica y social. Esta realidad no puede ser analizada únicamente desde la dimensión educativa, sino que debe situarse en un contexto amplio que considera las transformaciones socioambientales y culturales derivadas de la triple crisis planetaria y la expansión de modelos extractivistas y urbanos impositivos.

El territorio, entendido como un entramado complejo de relaciones históricas, sociales, culturales y ambientales, es desarticulado y a la vez resignificado en este proceso, generando tensiones entre la conservación de modos de vida tradicionales y la imposición de dinámicas globalizadas de producción y educación.

El examen desde una perspectiva interdisciplinaria enriquece la comprensión de los desafíos y contradicciones implicadas, evidenciando que la educación superior en su actual configuración reproduce estructuras de desigualdad territorial y cultural, que impactan negativamente a las juventudes rurales y urbano-rurales.

Al situar estas experiencias en el marco de la ruralidad ampliada, los conflictos ambientales y las luchas simbólicas por la identidad territorial, se devela también el carácter político y cultural que tienen las transformaciones educativas y territoriales en el sur austral chileno.

Este análisis crítico que rescata los múltiples niveles de la desterritorialización permite comprender la complejidad de la experiencia insular y los retos que la educación superior debería resolver, sin

perder de vista las condiciones materiales y simbólicas que sostienen la vida comunitaria y la sustentabilidad ambiental.

7. Referencias

- Arum, R., Gamoran, A., & Shavit, Y. (2007). *Más allá de la masificación educativa: desigualdad y acceso a la educación superior*. Fondo de Cultura Económica.
- Barton, J., Pozo, R., Román, A., & Salazar, A.. (2013). Reestructuración urbana de un territorio glocalizado: una caracterización del crecimiento orgánico en las ciudades de Chiloé, 1979-2008. *Revista de Geografía Norte Grande*, (54), 121-139.
- Bourdieu, Pierre (2005). Capital cultural, escuela y espacio social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean-Claude (2003). Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Barton, J. et al. (2012). ¿Son nuevas las ruralidades de Chiloé? Transformaciones territoriales y la modernización de los modos de vida rurales. *Revista Estudios Sociales*, (43), 197-211.
- Campos Merino, A. (2019). *Transformaciones socio-territoriales, turismo rural y seguridad hídrica en espacios rurales del Archipiélago de Chiloé*. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima. Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://www.aacademica.org/000-030/1474>
- Cornejo Espejo, C. (2013). *Estudiantes de sectores rurales en las universidades chilenas: problemas y desafíos*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ezcurrea, A. M. (2015). Educación superior: una masificación que incluye y desiguala. En *Estudios sobre educación superior en Chile* (pp. 25-55). Ediciones Universidad Católica.
- Folchi, M. (2001). Conflictos ambientales: una mirada crítica desde las ciencias sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 24, 77-90.
- Guattari, F., & Rolnik, S. (1996). Territorio y desterritorialización. En *Micropolítica: Cartografías del deseo* (pp. 315-330). Ediciones Cactus.
- Herner, M. (2009). Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico. *Cuadernos de Antropología*, 30(49), 157-172.
- Noticias Chiloé. (2025, junio). Seminario de ecología marina con enfoque biocultural en Quinchao. *Noticias Chiloé*. [En línea]
- Pizarro, R., & Sapiains, R. (2019). Percepciones del

cambio climático en la Isla de Chiloé: desafíos para la gobernanza local. En *Revista Geográfica de Chile*, 75(2), 83-95.

Vargas, I., Alfaro, J., & Ribera, R. (2008). Gobernanza local y vulnerabilidad climática: análisis del Archipiélago de Chiloé. *Revista Ambiente y Desarrollo*, 23(4), 84-96.

G5Noticias. (2025, junio). Encuentro entre comunidades de Quinchao y Hualaihué: El mar como ser vivo. *G5Noticias*. [En línea]